

Marcos 2 - Reina Valera 1995

- 1.Después de algunos días, Jesús entró otra vez en Capernaúm. Cuando se supo que estaba en casa,[1]
- 2.inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra.
- 3.Entonces vinieron a él unos trayendo a un paralítico, que era cargado por cuatro.
- 4.Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, quitaron parte del techo[2] de donde él estaba y, a través de la abertura, bajaron la camilla en que yacía el paralítico.
- 5.Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico:
--Hijo, tus pecados te son perdonados.[3]
- 6.Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales pensaban para sí:
- 7."¿Por qué habla este de ese modo? Blasfemias dice.[4] ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?".[5]
- 8.Y conociendo luego Jesús en su espíritu que pensaban de esta manera dentro de sí mismos, les preguntó:
--¿Por qué pensáis así?
- 9.¿Qué es más fácil, decir al paralítico: "Tus pecados te son perdonados", o decirle: "Levántate, toma tu camilla y anda"?
- 10.Pues para que sepáis que el Hijo del hombre[6] tiene potestad en la tierra para perdonar pecados --dijo al paralítico--:
- 11.A ti te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.
- 12.Entonces él se levantó y, tomando su camilla, salió delante de todos, de manera que todos se asombraron y glorificaron a Dios, diciendo:
--Nunca hemos visto tal cosa.
- 13.Después volvió a la orilla del mar;[7] y toda la gente venía a él, y les enseñaba.
- 14.Al pasar, vio a Leví[8] hijo de Alfeo sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo:
--Sígueme.
Y levantándose, lo siguió.
- 15.Aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él,[9] muchos publicanos[10] y pecadores[11] estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos, porque eran muchos los que lo habían seguido.
- 16.Los escribas y los fariseos,[12] viéndolo comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos:
--¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores?
- 17.Al oír esto Jesús, les dijo:
--Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos,[13] sino a pecadores.
- 18.Los discípulos de Juan[14] y los de los fariseos estaban ayunando. Entonces fueron y le preguntaron:
--¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?[15]
- 19.Jesús les dijo: *P 1/2*

Marcos 2 - Reina Valera 1995

--¿Acaso pueden ayunar los que están de bodas[16] mientras está con ellos el esposo? Entre tanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar.

20.Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado,[17] y entonces, en aquellos días, ayunarán.

21."Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera, el mismo remiendo nuevo tira de lo viejo y se hace peor la rotura.

22.Y nadie echa vino nuevo en odres[18] viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, el vino se derrama y los odres se pierden; pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.

23.[19] Aconteció que al pasar él por los sembrados un sábado,[20] sus discípulos, mientras andaban, comenzaron a arrancar espigas.

24.Entonces los fariseos le dijeron:

--Mira, ¿por qué hacen en sábado lo que no es lícito?

25.Pero él les dijo:

--¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad y sintió hambre, él y los que con él estaban;

26.cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiatar Sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer[21] sino a los sacerdotes, y aun dio a los que con él estaban?[22]

27.También les dijo:

--El sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado.

28.Por tanto, el Hijo del hombre es Señor aun del sábado.